

RESEÑAS

LORENZO DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA: *IMPERIO DE PAPEL. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. Biblioteca de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1992.

Este libro se centra en el análisis de la relación entre la acción cultural y la política exterior franquista durante el período entre los años 1936-1945, y constituye, hasta donde llegan nuestros conocimientos, una de las contribuciones más importantes al respecto. En especial se presta atención al estudio, en este contexto, de la labor de la Junta de Relaciones Culturales, la Sección de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, y el Consejo de la Hispanidad, que luego se transformaría en el Instituto de Cultura Hispánica. De las 500 páginas del libro, las primeras 70 son dedicadas por Delgado Gómez-Escalonilla al análisis de la evolución de los orígenes de la diplomacia cultural en España a partir de la fundación de la Oficina de Relaciones Culturales Españolas en el Ministerio de Estado, en 1921, hasta la irrupción de la Guerra Civil. Luego se centra en la problemática estudiada durante la Guerra Civil, prestando especial atención a la trascendencia americana de la misma (atención y trascendencia que se perpetuarían en el futuro), para pasar finalmente, en secuencia cronológica y en un detallado análisis histórico, al período que se extiende hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Sin lugar a dudas, se trata de una seria y ampliamente documentada contribución al estudio de este primer período del franquismo, en lo que se refiere a la instrumentación del factor cultural en la política exterior del estado. El estudio presupone dos consideraciones, que Delgado Gómez-Escalonilla asume desde un principio y que el libro viene a demostrar: que la dictadura franquista, contrariamente a la idea de la tibetización intelectual, intentó desde un comienzo llevar a cabo una labor de política cultural exterior al servicio de sus intereses; y que ello fue posible a pesar del exilio masivo de gran parte del mundo intelectual español y de la destrucción de gran parte de la infraestructura cultural y educativa del país: "El exilio intelectual se llevó una canción más polifónica, más variada, dinámica y fecunda, pero no se llevó la canción. El régimen franquista también tuvo su canción aunque ésta se asemejara a una monodía, aderezada con salmos e himnos militares".

En un principio, claro está, los contenidos de los mensajes franquistas, que fueron variando según las coyunturas y las urgencias históricas, se vieron

generalmente caracterizados por una especie de falangismo fascista y, posteriormente, básicamente por el tradicionalismo y la ortodoxia católica. Pero esto, quisiéramos aclarar por nuestra parte, viene a hacer toda la diferencia entre las diversas posibilidades de políticas culturales proyectadas al servicio de las conexiones internacionales. Estas llevan la impronta de los regímenes que las instrumentan, y aquí no me refiero solamente al tipo de mensaje, sino especialmente al hecho de que la cultura instrumentada por un gobierno democrático es aquélla que encuentra sus raíces en la sociedad determinada, en tanto aquella otra, instrumentada por un régimen dictatorial o totalitario, lleva la impronta del gobierno y es impuesta a la misma sociedad desde arriba. En una, el pluralismo; en otra, la divinización de una sola de las opciones, que, por cierto, puede ser, como en el caso franquista, patrimonio de un sector de la población. En un caso, se trata de la instrumentación a nivel internacional por parte del gobierno; en el otro, la proyección cultural cumple también una función menos maquiavélica (al menos no sólo maquiavélica) y se convierte, además, en la posibilidad de tender un puente de mutuo conocimiento entre los pueblos y sus culturas. He aquí otra de las grandes pérdidas de la España franquista a pesar de y precisamente por su política cultural a nivel internacional.

Delgado Gómez-Escalonilla urde, con lujo de detalles, tanto los contenidos y los vaivenes de las imágenes proyectadas hacia el exterior por el franquismo, como la trama del aparato burocrático y de los intelectuales que tomaron parte en estos esfuerzos del régimen franquista, no pocos de ellos salvados para la historiografía por primera vez en esta oportunidad. Contribuciones de este tipo ayudan a profundizar nuestro conocimiento y comprensión del franquismo más allá de algunas barreras satanizantes que a menudo posan obstáculos para la labor historiográfica, sin que ello signifique, necesariamente, que a veces, una vez franqueadas dichas barreras, no nos volvamos a topar, otra vez, con lo que ellas implicaban desde un principio.

Tzvi Medin

Universidad de Tel Aviv

SANDRA MCGEE DEUTSCH and RONALD H. DOLKART, Eds.: *The Argentine Right. Its History and Intellectual Origins: 1910 to the Present*. Scholarly Resources Books, Wilmington, Delaware, U.S.A., 1993.

Este libro se puede incluir en el marco de los trabajos más serios sobre el nacionalismo argentino, entre los que se cuentan los de Marisia Navarro Gerassi, *Los Nacionalistas*, Ed. Jorge Alvarez, en los años 1960; Zuleta Alvarez, *El Nacionalismo argentino*, II tomos, Ed. La Bastilla, en los años 1970, y Christian Buchrucker, *Nacionalismo y peronismo. Argentina en la crisis ideológica mundial. 1927-1955*, Ed. Sudamericana, en la última década. Se juntan aquí un grupo de reconocidos historiadores y latinoamericanistas,